

Fecha de Publicación: Domingo 30 de Noviembre de 2008

Medio: Diario El Tribuno - Salta

Título:

CUANDO LA ECONOMIA NECESITA DE LA POLITICA

Una de las mejores situaciones para un Gobernante es serlo en épocas de crecimiento económico, conocido popularmente como de vacas gordas. En estos casos el objetivo fundamental es administrar el crecimiento apuntando a potenciarlo económicamente y orientar el accionar público a solucionar desigualdades sociales. De esta forma se trabaja en generar riqueza, pero también en redistribuirla en función de parámetros de necesidades básicas sociales. En este último caso, se dan presiones que producen los distintos sectores económicos y sociales para tratar de mejorar la posición particular de cada uno de ellos. De esta forma se trabaja continuamente en la distribución relativa de los ingresos en función del poder de negociación de los distintos grupos y de la voluntad de los gobernantes de mantener o bien inclinar esa redistribución hacia donde considere necesario.

Cuando la situación económica enfrenta una crisis, incluyendo periodos recesivos o bien depresión económica, el objetivo sigue siendo el mismo (generar riqueza y redistribuirla) pero con la problemática económica de que la generación de riqueza se dificulta sobremanera. En situaciones como éstas, la función de un gobierno puede terminar derivando en administrar la pobreza. Pasa a ser fundamental la forma de redistribuir los recursos del estado para poder hacer frente a situaciones económicas conflictivas en las cuales todos los agentes de la sociedad entienden que la situación que atraviesa el sector al que pertenecen debe ser mejorada. Este es el caso en el cual, por ejemplo un sector solicita un incremento salarial porque se siente perjudicado ante la situación económica general o bien en términos relativos ante otro sector (ejemplo serían los docentes, los no docentes, las fuerzas de seguridad, la administración pública, los agentes de salud, los empleados del Poder Judicial, etc.) Por otro lado existen ciertas obras de infraestructura que son imprescindibles para el normal desenvolvimiento (por ejemplo escuelas, centros de salud, obras contra inundaciones, redes de gas, redes de agua, etc). Adicionalmente, los empresarios consideran que deben recibir ayuda gubernamental para poder paliar los efectos de la crisis y mantener las fuentes de trabajo.

Todos estos actores consideran que sus actividades son prioritarias y deberían contar con un mayor apoyo del gobierno. Razón no les falta dado que en la gran mayoría de los casos es cierto. Poseen además posiciones de fuerza relativa que pueden utilizar para lograr sus pretensiones. Posiciones de fuerza que generalmente, al ser utilizadas, repercute en el normal desenvolvimiento de la sociedad como un conjunto. En algunos casos con mas fuerza, en otros con menos. Aún entendiendo la validez y justificación de todos los pedidos y reclamos, la que pierde es la sociedad en su conjunto. Se puede sumar a los sectores enunciados anteriormente aquellos con problemas socioeconómicos serios que dependen de asistencia social. En la mayoría de estos casos no se encuentran organizados sectorialmente por lo que la posición relativa de fuerza no es relevante al momento de presionar por sus reclamos.

El presupuesto provincial para el año 2009 será de 4.200 millones de pesos, un incremento del 32% respecto al presupuesto del año en curso. Se estima una inflación estable pero ciertas complicaciones por el lado de la economía real en cuanto al crecimiento económico. El momento que se vive, con una crisis financiera y económica internacional sumado a ciertos problemas económicos nacionales, hace que sea necesario manejar con sumo cuidado las variables económicas que están al alcance del Gobierno Provincial, pero además la situación exige de todos los sectores de la población, cierto compromiso y entendimiento de las variables que el gobierno



CEFIM

CENTRO DE ESTUDIOS EN FINANZAS,
INVERSIONES & MANAGEMENT

provincial sí maneja y permitir que se orienten hacia aquellos que mas lo necesitan en momentos de crisis como éstos. No es momento de mostrar la fuerza relativa que tiene cada sector para presionar por obtener respuestas a sus requerimientos que, como se dijo, en la gran mayoría de los casos son legítimos. Es el momento de suspender ciertos reclamos sectoriales y dar prioridad a aquellos que más lo necesitan. En situaciones como éstas, es cuando la economía necesita de la política.

Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Económicas.